

«HERBIE, UN VOLANTE LOCO»

(IDEAL)

Como en «Ahi va ese bolido», el héroe de esta nueva y regocijante producción de los Estudios Walt Disney (apta para jóvenes), es un coche Volkswagen llamado ahora «Herbie», que resulta ser muy inteligente y sensible, símbolo de la justicia y, por tanto, enemigo de toda clase de arbitrariedades, impuestas en este caso por un poderoso constructor de viviendas.

Porque Alonso Hawk (Keenan Wynn), capaz de destruir los mejores valores arquitectónicos de la ciudad de San Francisco para sustituirlos por sus modernas edificaciones, ha tropezado ahora con una encantadora señora (Helen Hayes), tenaz defensora de esos valores y, naturalmente, de su vivienda, una vieja casita que acogió en sus años mozos al servicio de bomberos de la barriada.

Como la batalladora ancianita tiene a «Herbie» como incondicional defensor de su justa causa, la peripecia es pródiga en situaciones cómicas con sus peleas y persecuciones, en escenas ingeniosas y ternuristas, con los efectos especiales que el imperio Disney ha puesto al servicio del director Robert Stevenson que los utiliza muy hábilmente.

Con las famosas figuras ya nombradas, completan con propiedad el reparto principal Ken Berry, Stefanie Powers y John McIntire.

«LA CASA NUMERO 11»

(ALBENIZ)

En esta historia británica, reservada para mayores, la sosegada vida del joven y tímido negociante en diamantes cambiará radicalmente cuando al ir a entregar en su coche la gema de un millón de dólares que le encargara un misterioso millonario, es asaltado y robado.

Como se sospecha que los ladrones son sicarios al servicio del «sistema», el gran centro londinense distribuidor de piedras preciosas cuyas reservas mantiene el equilibrio de los precios, nuestro héroe decide vengarse y por aquello de «quien roba a un ladrón...» en combinación con un empleado de la firma y eficazmente ayudado por su valiente novia, vacía la caja fuerte de la misma en una operación que es pura fantasía valorada en 12.000 millones de dólares.

Porque si la trama ha empezado dentro de los límites de la comedia intrigante y seria, su carácter cobra ahora un giro cómico sobre todo en las escenas de la persecución de los jóvenes ladrones por el millonario, sujeto de la peor ralea y sus sirvientes mudos.

Aram Avallan dirige con buena mano esta entretenida película sobre un guión de Jeffrey Bloom con un reparto de primer orden compuesto por Charles Grodin, Candice Bergen, James Mason, Trevor Howard y John Gielgud.

J. N.

EL «AÑO INTERNACIONAL DE LA MUJER», A ENCUESTA

La Organización de las Naciones Unidas decidió en su día dedicar este año 1975 a la mujer, denominándolo, rimbombantemente como el «Año Internacional de la mujer». Pero, como suele ocurrir en estos casos, hay quien se lo ha tomado a pecho y quien piensa que no pasa de ser una pequeña broma con la que la ONU trata de disimular su gran fracaso como entidad pacificadora de un mundo tan difícil y conflictivo como el que estamos viviendo en la actualidad.

Puede, sin embargo, que una u otra estén equivocadas. O puede, también, que ambas opiniones estén en lo cierto... aunque sólo a medias. Porque —«suegras» aparte— nadie duda de la innata predisposición femenina para la consecución de un diálogo pacificador. Y el hombre parece cansado ya de discutir.

Paso a paso, pues, la ONU busca la integración definitiva de la mujer en este mundo tan hombruno o varonil, como brutal, tan necesitado, en una palabra, de la frágil, pero esperanzadora mano de las mujeres.

Paso a paso, o punto a punto, destacando tres fundamentales:

a) Integración plena de la mujer en todos los órdenes de

la vida, dentro de sus respectivos países.

b) Reconocimiento de los derechos que, como ser humano, le corresponden.

c) Posibilidad de participar en la diaria tarea de construir, desde el lugar en que la vida le haya situado, un mundo más justo y mejor.

Aproximadamente un millón de mujeres se habrán incorporado a la vida laboral española en los últimos diez años. Sin embargo, aún está por conseguir, evidentemente, una absoluta igualdad con el hombre en los puestos de trabajo, muchos de los cuales son considerados por ellos como algo suyo, como algo propio de su condición de «machos».

Pero, ¿qué opinan ellas? ¿Cómo ven nuestras mujeres todo este lío del Año Internacional de la Mujer que, paradójicamente, ha sido instaurado por los propios hombres?

Vamos a intentar avanzar un poco, ganando terreno a la interrogante, merced a la buena disposición de mujeres tan cualificadas como nuestra querida colega Ofelia Bezunarte —del diario «Hierro»—, Ana María Tobalina —directora del Banco de la Mujer— y María Luisa Tutor —presidenta de las amas de casa vizcainas—.

Nuestras preguntas

1. ¿Qué piensa usted sobre el «Año Internacional de la Mujer»?
2. ¿Cómo califica usted la situación actual de la mujer en nuestra sociedad?
3. ¿Qué pediría usted en este «Año Internacional de la Mujer»?

OFA BEZUNARTEA

Periodista de «Hierro». Casada, es madre de cinco hijos

1. No creo que nadie piense que el «Año Internacional de la Mujer» pueda resolver de un plumazo el problema humano y sociológico que representa que el sector femenino (es decir, más del 50 por ciento de la población mundial) ocupe un lugar decididamente menospreciado por la otra mitad de la población. Su aspecto positivo puede estar en que consiga una toma de conciencia de que el problema existe. Y acaso esta especie de inflación de temas pro-feministas sirvan para que, al menos, la legislación se ponga al día. Lo que ya no es tan fácil de actualizar, en el espacio limitado de un año, son las mentalidades. Y todavía la sociedad vive de acuerdo a planteamientos de la vida de siglos pasados y en los cuales en la cuestión de la supervivencia humana, había una sabia distribución de tareas de acuerdo a las condiciones de la agricultura, la industria, la mortalidad, etc., etc.

2. El caso de la mujer en España, es el equivalente al desarrollo económico y social del país. Si acaso con el particular ingrediente del tópico «machismo» ibérico. Pero no creo que esto se note demasiado.

3. Siguiendo el razonamiento anterior, lo que se podría pedir a este año, es que las estructuras de la sociedad en general, y de la propia familia en particular, se pongan al día, pero no sólo partiendo de espectaculares medidas que lucen mucho y se olvidan pronto, sino a partir de pos-

turas personales.

Es hora de vivir de acuerdo con la realidad de los tiempos actuales. En los pasados, la mujer no tenía tiempo más que para tener los hijos, cuidar del hogar. Toda su vida se orientaba hacia ese objetivo, y no se preparaba para ninguna otra cosa. Hoy, incluso, adquiere, en buen número, estudios superiores, los mismos que los hombres a

quienes se les encomienda el desarrollo de la humanidad. Pero aquí viene la paradoja. Esas mujeres, en su mayoría, se ocuparán, en cuanto se casen, en lo mismo que sus antecesoras a lo largo de los siglos. Y eso es tan absurdo como que el hijo del campesino cuele su título de arquitecto y vuelva a arar la tierra. Esto es sólo un ejemplo que puede hacerse extensivo a todas las profesiones.

Lo paradójico es que la sociedad siga considerando a la mujer más una «ladrona» de

puestos de trabajo que una irresponsable por rendir a la sociedad muy por bajo de sus posibilidades.

Todo ello sin olvidar, en ningún momento, la importancia de la maternidad y el mantenimiento del espíritu del hogar.

Creo que lo que está por lograr es precisamente que la sociedad permita a la mujer desarrollar libremente la actividad que desee, lo mismo que el hombre, de acuerdo con las actuales condiciones de vida.

1. Se está hablando demasiado del «Año Internacional de la Mujer». A los hombres, a ese machotismo ibérico, le está cansando la frasecita. Y a nosotras tampoco nos favorece demasiado. Bueno es que se llame la atención sobre la discriminación que existe y que luchamos por que la situación termine, pero no sólo este año, sino el que viene, el otro y el otro.

★

2. La mujer española, hablo desde el punto de vista del ama de casa, está totalmente desamparada. Si, se nos está preparando una Mutuality, pero los fondos no van a ser subvencionados por ningún patrono, ni por el propio Estado, sino que tendrán que salir de nuestros pobres ahorros.

También es doloroso que, para muchos, el preparar menús equilibrados, limitándose a un corto presupuesto, hacer la compra, o la limpieza de la casa, cuidar de sus hijos y de su educación, no suponga nada. Es más, oficialmente, nadie nos considera como trabajadoras, sino que estamos incluidas en la clase pasiva, pese a que no paramos desde las ocho de la mañana a las once de la noche. ¿Qué sería de los hombres tan activos, si tuvieran que ocuparse de la mitad de estos menesteres?

★

3. Yo pediría una mayor comprensión para nuestro quehacer y que nos dejen realizarnos sin limitarnos tanto nuestro campo de acción.

ANA MARIA TOBALINA, Directora del Banco de la Mujer, del Banco de Bilbao. Soltera

1. Creo que ha de servirnos, concretamente a las españolas, para acortar distancias respecto a la legislación de otros países. A mi me parece que nuestro problema es un problema de mentalización a todos los niveles, y especialmente, a aquellos que tienen en sus manos la reforma legislativa que nos afecta. En este sentido el «Año Internacional de la Mujer» puede servirnos de mucho, aunque claro está que en el transcurso de este año no podemos esperar que se llegue a la igualdad deseada, pero creo que será la base de futuros logros.

2. De muy compleja, porque mientras en unos sectores hay que reconocer que la mujer ha alcanzado niveles de la máxima responsabilidad, en otros, en la mayoría, se nos considera evidentemente menos cualificadas que el hombre, resultando muy difícil en la práctica alcanzar puestos directivos.

A mi juicio lo más importante de todo este movimiento radica en nuestra propia mentalización y en el decidido propósito de formarnos para poder servir a la sociedad con una plenitud de aportación. Por eso y aunque es inevitable que haya un gran sector de mujeres a quienes toda esta problemática no le interesa, esperemos tomen conciencia y se responsabilicen de la misma, si no es por ellas, por las demás o por sus propias hijas.

3. Lo ya dicho, principalmente que sirva, cuando menos, para que las propias mujeres seamos conscientes de nuestras posibilidades y responsabilidades en la sociedad de hoy y preparemos de esta manera el acceso del mañana a las futuras generaciones.

La habitación de al lado tiene mucha sal.



está todo el año en Sopelana-Playa.

EX DO MARMITAS

Fernández del Campo, 17
Tel. 31.34.10-BLEAO



Reparación y venta de servicio en
instalaciones completas para hostelería
comercial, industrias, sanas, etc.

FAGOR INDUSTRIAL